

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

30 de Agosto de 1936

No. 256

HCR  
056  
R454-rc



## LA CARRETA

Rodando sobre el césped o el cascajo,  
lenta va en bulliciosa romería;  
con el alba salió de la alquería,  
tirada por los siervos del trabajo.

Su maderamen cruje y desafía  
lo abrupto del recodo y el atajo,  
pero ya, cima arriba o valle abajo,  
irradia el esplendor de su energía.

Rueda, carreta vieja, en tu camino,  
que rodar es tu pérfido destino,  
como el de todas las humanas greyes;

rueda que a la caricia de las tardes  
dirán tus bravas glorias sin alardes  
los lacrimosos ojos de los bueyes.

CAMPO ELÍAS PALACINO

San José, Costa Rica.

# Una madre mexicana

Una partida de soldados de Calles (el famoso tirano) apresó en Jalisco a un joven obrero de 18 años, obligándole a gritar: "Muera Cristo".

—Jamás... Soy Católico.

—¿Luego eres revolucionario?

—"Ser católico no es ser revolucionario. Nunca renegaré de Dios". Aquello terminó. Los sicarios lo ataron a un camión de carga y lo hicieron partir. El joven, despedazado por las piedras y altibajos del camino, cuando se detuvo el vehículo estaba moribundo.

—Viva Calles, le intiman que grite.

—Viva Cristo, responde. Aguijonéanle con las bayonetas. Inútil empeño.

Entretanto, sabedora su madre corre al sitio del suceso. Sus palabras fueron dignas de la madre de los Macabeos:

—Hijo mío. Aunque te maten, no importa, no niegues a Cristo.

Vale más la fé que la vida.

Y de los labios convulsos del mártir salió el último grito:

"Viva Cristo Rey"...

## Pobreza

La pobreza fué y es la madre de todas las invenciones siempre que el hombre no se entregue en brazos de ella para vivir a expensas de los demás sin trabajar y sin ideales.

Bartolomé Ferracina, campintero bassanés, en la provincia Véneta, Italia, cansado de verse reducido a tirar todos los días la sierra, o de dar vuelta a la rueda, inventó instrumentos que, movidos por el viento, hacían ese mismo trabajo. El cura de su pueblo lo alabó y lo animó. Se dedicó entonces a hacer relojes de madera, juguetes inge-

niosos. Ni siquiera sabía dibujar las cosas que hacía o ideaba, pero a pesar de esto llegó a hacer trabajos de alta ingeniería como ese de encanalar el río Fersena; hizo un puente maravilloso en Bassano que aún es una maravilla, fortificó la cúpula de San Pedro en Roma, renovó el techo de la gran sala ducal de Padua, inventó la sierra circular. Príncipes y ciudadanos lo honraron y fué honrado por reyes y emperadores por su actividad y por sus obras muy geniales.

## ¿Puedo Ganar la Batalla?

Cuando Napoleón llegó al campo de batalla de Marengo, hacía ya horas que sus generales habían trabado el combate y el ejército se encontraba en completa derrota.

—"Hemos perdido la batalla", le dicen los jefes desanimados.

—¿Qué hora es? pregunta él tranquilamente.

—Medio día, le contestan.

—Entonces tenemos tiempo para ganar otra, replica él con decisión.

Y así fué. Antes de anoecer, Napoleón había ganado una de las más grandes victorias de su vida militar.

Esto, que raras veces sucede en el orden temporal, puede realizarse con facilidad en el orden espiritual.

No importa que llegemos tarde al campo de batalla.

Si las pasiones nos han arrastrado a la derrota de nosotros mismos por el pecado que nos aleja de Dios, mientras no haya terminado el día de

nuestra vida, podemos ganar una batalla contra los enemigos que nos han alejado de Dios y gozar la victoria en su compañía.



¿Insomnio?  
se domina  
con  
**ADALINA**

# REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 30 de Agosto 1936

DIRECTORA:  
Sara Casal vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

Suscripción mensual

— 00 —  
cuatro números:

₡ 1.00

## La conmovedora guerra de España

Por sus frutos los conoceréis, desde que el Gobierno Republicano se estableció en España se ha vivido en continua zozobra. Los cables nos daban constantemente noticias sobre hechos que de lo que menos tienen es de ser producto de personas civilizadas. Apenas podríamos creer que fuera verdad tanta barbarie y dudábamos. Pero los hechos continuaron y ya un día nos decía el Cable fue incendiada una iglesia, destruída una obra de arte, ultimaron a sacerdotes, la turba feroz se ensaña contra las religiosas de tal convento, etc. etc. Y reflexionando nosotros sobre situación tan horrible nos preguntábamos ¿qué escuela ha dado por fruto tanta barbarie, tanto odio contra los mismos hermanos?

Cuando la guerra es entre dos naciones que se disputan un pedazo más o menos de territorio, o defienden derechos adquiridos, se comprende que los contrarios no respetan las obras de arte, los edificios que son orgullo nacional; pero cuando son los mismos hijos de un país los que se empeñan en destruir los monumentos nacionales, las obras de arte que por lo antiguas son valiosísimas, es algo que no se comprende y solo deja traslucir a través de hechos tan odiosos un alma que ha sido influenciada por doctrinas malas y disociadoras.

El español nato es creyente, generoso, caballero y jamás nos lo imaginábamos con los instintos feroces como aparece hoy día con los hechos que realiza.

La prensa comunista ha sido la mejor escuela para el pueblo español, es ella la que ha realizado la obra más nefasta para la Historia de España. Es indudable que no hay arma como la pluma y de ella se han servido, aprovechando la crisis mundial, para influenciar y sugestionar al pueblo español para hacerlo que odie a sus mismos hermanos.

Da pena intensa pensar cuántas vidas des-

truídas en esta guerra fratricida, cuánto corazón destrozado, cuánta ruina material y moral y todo porque el espíritu diabólico se ha empeñado en reinar en el mundo y destruir todo lo bueno y moral; esto es innegable, la táctica ha sido verdaderamente diabólica, se comenzó por laicizar las Escuelas, y Colegios, Universidades y poco a poco se ha descristianizado la familia introduciendo modernismos que han destruído la pureza de costumbres.

Se persiguieron a los religiosos, se levantaron calumnias odiosas, se quemaron Conventos, Iglesias y se cometieron crímenes contra las pobres religiosas, que da horror y todo ello so pretexto de hacer justicia y en nombre de la civilización moderna.

Rusia ha hecho una propaganda por medio de su literatura intensa, tiene agentes organizados en todo el mundo, no hay país por pequeño que sea, que no esté debidamente organizado y lo peor es la indiferencia con que se mira toda esa labor y se deja pasar. Hasta las personas de talento piensan que no son ciertos nuestros temores, que son miedos y poco a poco, los hechos van demostrando que la propaganda comunista existe y en grande escala.

Las doctrinas comunistas son verdaderamente diabólicas, pues destruyen en el individuo hasta los sentimientos más sagrados que tiene el hombre en su corazón como son el amor a los padres, a los hijos, a la familia, a la patria.

No debiera dejarse en su puesto, bajo ningún pretexto a ningún maestro, maestra, profesor, profesora que tenga ideas comunistas. Es una gran responsabilidad ante la patria dejar el menor camino para que tan nefastas ideas se siembren en las mentes de los hijos de personas que ignoran el peligro a que se expone a sus hijos.

El Gobierno ha combatido al comunismo; pero su labor debe continuar sin contempla-

ciones, destituir a todo mentor de la enseñanza que hace gala de sus doctrinas, socialistas, pues éstas son la antesala de las otras. Hay gran número de extranjeros, debidamente organizados, esparcidos por todo el mundo, disponiendo de dinero en profusión, forman un ejército que obediendo a órdenes de sus nefastos organizadores y en un momento dado darán su golpe y esto es lo que debe evitarse con anticipación y sin contemplaciones de ningún género.

La guerra fratricida de España es una experiencia demasiado triste que debemos aprovechar para no tener que pasar por prueba tan amarga.

Nuestro país no contempla los arduos problemas que tiene que solucionar España, es un país pequeño y de privilegiadas tierras que producen y dan trabajo a quien ama el trabajo.

Un Gobierno bien inspirado puede organizar la administración pública y dictar leyes y hacer observar las existentes para poner a todos en su debido lugar para que la justicia social reine y haya paz.

El costarricense es bueno y ama la paz, los pocos revoltosos que existen están influenciados por la literatura extranjera. Lo importante por el momento es deshacernos de todos esos extranjeros que bajo pretexto de venir a trabajar en la agricultura, en el comercio cuando es otro el móvil que los tiene en Costa Rica.

Un Gobierno honrado respeta las creencias de su pueblo y gracias a ese respeto que han tenido todos nuestros Presidentes es que Costa Rica ama la paz; pero no solo debe respetarse a la religión de los costarricenses, debe fomentarse la religión católica, pues su moral es la que sostiene el bienestar social de Costa Rica. Si nos quejamos de la falta de honradez, de la falta de moralidad es debido a que se ha descuidado la enseñanza de la religión que es el mayor freno no solo para el pueblo sino también para las altas clases sociales.

Poner trabas a la religión es el mayor mal que se le puede hacer a Costa Rica. Aquí somos verdaderamente piadosos de corazón y aún en medio de la ignorancia del pueblo, se siente un amor a Dios y a la religión, que admira por la sencillez y por la sinceridad de sus sentimientos.

Arrancarle la religión al pueblo es un crimen de lesa patria aún más, no fomentar esa religión es también un gran daño, pues no es posible que un pueblo sea bueno sin religión.

La mayor valla que puede oponerse al comunismo es un pueblo piadoso que ama su religión hasta ofrecer el sacrificio de su vida por defenderla.

Y mientras en Costa Rica reine la religión católica, estará salvada del comunismo que es el mayor mal que podremos tener.

## El Comunismo

### EL SOCIALISMO

El Comunismo enseña y pretende clara, abiertamente, y por todos los medios, aun los más violentos, la lucha encarnizada de las clases sociales y la supresión completa de la propiedad privada.

Es la rama más avanzada del socialismo; nada respeta y donde ha logrado implantarse ha producido estragos y la ruina.

Es impío, injusto, enemigo declarado de la Iglesia y del mismo Dios, y sus doctrinas tienden a destrozarse por la violencia y la muerte toda sociedad.

Merece condenación la incuria de los que permiten que se propague, y mayor condenación aun la negligencia de los que descuidan la supresión o reforma del estado de cosas que expone a los pueblos y prepara el camino a la revolución y a la ruina de la sociedad.

La rama que ha quedado con el nombre de socialismo es ciertamente más moderada, porque sin rechazar la lucha de clases y la abolición de la propiedad privada, las suaviza y modera de alguna manera, aterrada por las consecuencias del comunismo.

Algunos de sus deseos y postulados son justos; pero esos deseos no son en realidad propios del socialismo; y éste, ya se considera como doctrina, ya como hecho histórico, ya como acción, si sigue siendo verdaderamente socialismo, aun después de sus concesiones a la verdad y a la justicia, es incompatible con los dogmas de la Iglesia y tiene una manera de concebir la sociedad, diametralmente opuesta a la verdad cristiana.

Completamente ignorante y descuidado del fin último del hombre, pretende que la sociedad humana no tiene otro fin que el puro bienestar temporal y que los hombres están obligados a sujetarse y entregarse totalmente a la sociedad, en orden a la producción de los bienes materiales, inmolando otros bienes más preciados del hombre, sin exceptuar la libertad, y disminuyen-

do la dignidad humana, en el proceso socializado de la producción.

Aunque algunos de sus postulados sean justos, el concepto de la sociedad sobre el cual descansa, es inconciliable con el verdadero cristianismo; y nadie puede al mismo tiempo ser buen católico y verdadero socialista.

## Conferencia dictada por doña Sara Casal Vda. de Quirós, a las Madres Católicas de Sión

*Muy distinguidas Madres Católicas de Sión:*

El muy respetado Director de nuestra asociación, Fray Agustín Losada, me ha distinguido con el honor inmerecido de dirigirme a ustedes para hablaros de La Acción Católica.

Sin méritos para ello, pero sí con muy buena voluntad y pidiéndole de todo corazón al Espíritu Santo, cuya fiesta está tan cercana, me ilumine para que de esta humilde conferencia pueda quedar en el ánimo de ustedes algún entusiasmo para trabajar en esta gran obra de La Acción Católica, que nuestro muy querido y venerado Padre, el Sumo Pontífice Pío XI, recomienda y encarece tanto a todos sus muy queridos hijos.

La definición de La Acción Católica es: La participación de los seglares en el Apostolado Gerárquico de la Iglesia.

La Acción Católica no es nada nuevo, Nuestro Señor Jesucristo la dejó establecida. Parece ver la majestuosa y dulce figura de Jesús instruyendo a sus doce apóstoles y luego diciéndoles: "Id, enseñad, predicad, que yo estaré con vosotros hasta el fin de los siglos".

La Voz del Santo Padre nos dice lo mismo que decía Jesús a sus apóstoles: haceos apóstoles y haced conocer el Reino de Dios en las Almas, en las familias, en la sociedad, en los individuos y en las colectividades. Obra grande es ésta porque ha sido comenzada por Nuestro Señor y continúa en su nombre y por su gloria.

En la Acción Católica se ha trabajado siempre, lo que desea el Santo Padre es la organización de todos sus hijos de buena voluntad para formar un frente único en todo el mundo, para trabajar por el bien espiritual de sus propias almas y por el bien de los demás. La unión

hace la fuerza, la Iglesia Católica formada por los fieles, bajo la suprema dirección del Sumo Pontífice, Vicario de Jesucristo, por el Episcopado y el Clero forman un ejército, el más poderoso de la tierra, pues tiene medios de acción más eficaces que ninguna otra entidad para la salvación del mundo que corre por la pendiente del paganismo a un abismo espantoso.

Grande honor es el que confiere la Iglesia a los seglares llamándonos a participar del apostolado que dejó instituido Nuestro Señor Jesucristo.

La vida moderna tan complicada y pagana, ha alejado a los hombres de la vida espiritual, convirtiéndolos en seres que no piensan más que en la satisfacción de sus carnales apetitos, y es ello la causa de esa lamentación mundial en todo sentido, crisis amenazadora, guerras, inmoralidad, desorganización de la familia, odio de clases y tantos otros flagelos que azotan a la humanidad.

Pero lo que más debe afligirnos a nosotros madres católicas es la descristianización de la familia y por consiguiente de la sociedad.

La Acción Católica bien organizada será la que pondrá remedio a tanto mal, la que renovará las costumbres convirtiéndolas de paganas en cristianas.

Dice un autor: "En general, Acción Católica es la ayuda, el auxilio generoso que los católicos deben prestar a la Iglesia para que realice su misión divina de salvar a todos los hombres y extender el Reinado de Jesucristo en los individuos, en las familias, y en la sociedad.

Su nombre mismo indica que es trabajo, esfuerzo, actividad, cooperación, movimiento, vida, de parte de los católicos; de manera que

todos cooperen en la gran obra de la renovación cristiana de la sociedad.

Es el cumplimiento de los sagrados deberes de caridad para con Dios y con el prójimo, que constituyen la esencia de los mandamientos de la Ley de Dios.

Como dice el Santo Padre, es el apostolado de los fieles seculares que, bajo la dirección de los obispos, se ponen al servicio de la Iglesia y la ayuda a cumplir íntegramente su ministerio pastoral: un apostolado múltiple, de buenas obras, de oración, de la palabra, y, sobre todo del ejemplo edificante, en el que deben participar los católicos de todas las clases sociales, reunidos con el pensamiento y con la acción en torno del centro de la sana doctrina de la Iglesia Católica, en toda la amplitud en que los fieles, seculares pueden cooperar, y abarca al hombre todo entero, en las diversas manifestaciones de su vida individual, familiar y social.

Es la coordinación de las obras existentes, que van a recibir de la Acción Católica, unidad de espíritu, dirección y ayuda de todo género. Son tan graves los peligros que amenazan hoy día a las sociedades, que no basta al buen católico dedicarse solamente a su santificación, es cierto que es nuestro primordial deber, pero debemos trabajar también por el restablecimiento del Reinado de Jesucristo y en el cumplimiento de este deber encontraremos nuestra propia santificación, como sucede en el cumplimiento de nuestros deberes con los hijos, criados, familiares, etc. etc.

Dice el mismo autor: "en otros tiempos cuando la sociedad era creyente y la Iglesia Católica tenía influencia decisiva en la vida familiar y en la gestión de los negocios públicos, podía un católico, sin causar daño a nadie, encerrarse en su casa o en el templo, para pensar solamente en su propia santificación. Eso no es posible hoy día, porque los tiempos han cambiado y tenemos deberes sociales urgentes que cumplir. Para vencer la impiedad dominante y formar un ambiente favorable a una pronta renovación cristiana de la sociedad, quiere el Santo Padre que los católicos intensifiquen y demuestren públicamente su fe, esperanza y caridad, para que sean la sal de la tierra y brille su luz delante los hombres, de manera que todos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos; quiere que trabajen y

prediquen con el ejemplo, mediante una vida íntegramente cristiana, que demuestren con los hechos la bondad de la doctrina que enseñan".

Como dijo una santa religiosa, cuyas predicciones sobre la persecución religiosa en España se cumplen en estos momentos: "Los que de veras aman a Dios no se contentan con amarle ellos solos, sino que trabajan para que no haya un alma, si posible fuera, que deje de conocerle y amarle y de esta manera será para todos muy fructuosa la Redención de Nuestro Divino Salvador". Y yo agregaría que también debemos trabajar para que no se le ofenda.

La descristianización de la sociedad es la causa de todos los males que afligen a la humanidad. La falta de conciencia por la carencia de la creencia en un Dios que dicte sus leyes, vigile sus actos, y que les pedirá cuenta de ellos. Hoy día se vive según el capricho de cada cual. Y esa libertad de conciencia ha degenerado en la más absoluta anarquía en la moralidad pública y privada. Otra de las causas del debilitamiento de las conciencias es el sensualismo dominante. Toda la literatura dice el escritor católico, René Bazin, aún la de alto vuelo, arroja sin cesar alabanzas a las pasiones, con tal que sean fogosas y de porte distinguido, a tal punto que el crimen por pasión, ya no se considera crimen, sino un acto elegante. La indecencia es habitual en las piezas de teatro; las imágenes perversas en las películas cinematográficas; el crudo realismo de las novelas; la provocación no sólo en el vestir de la mujer, sino también en las exposiciones pornográficas en las calles; el lujo, las diversiones, los placeres, todo el atractivo de la vida moderna, forma un ambiente dañino para la conciencia y aleja la idea de que su más imperioso deber, aunque sea a costa del sacrificio, es poner freno a la sensualidad y tener recias y firmes las riendas que deben contener sus desvíos.

Después de la última guerra, la inmoralidad ha aumentado, y como decía el Mariscal Foch, en lugar de trabajar para edificar lo destruido, los hombres sólo piensan en divertirse y las mujeres se desnudan creyendo vestirse.

Se ha llegado a una tolerancia para con el mal que reviste verdaderos caracteres de complicidad, dice Monseñor Gustavo Franceschi en la Revista Criterio de Buenos Aires. Pueden exhibirse en los cinematógrafos las cintas más

provocadoras, o en los salones las costumbres más reñidas, no ya con la moral cristiana, sino con el simple decoro humano, sin que unas ni otras provoquen la reacción necesaria. Glorifican constantemente los periódicos a estrellas de Hollywood, cuya vida es una síntesis de pecados, y contadísimas son las familias que piensan en cerrarles las puertas.

Ahora bien si no se respetan los fueros de la moral en la vida privada, ¿por qué milagro se pretende que ella reine en la vida pública? ¿En virtud de qué causa un hombre ha de ser más fiel a su cargo que a su esposa? Si es tolerado y aún encomiado el adulterio, si son aplaudidos los teneros y seductores de juventudes incautas?

Y todos los males que se apuntan en otros países, existen entre nosotros y quizá más acentuados por nuestra manera de ser tan exagerada. Así vemos que en la cuestión de modas indecentes, ningún país la lleva tan exagerada como aquí. Las desnudeces, los baños y piscinas públicas donde se bañan ambos sexos, sin que a las madres les preocupe esa unión despreocupada de sus hijas con los varones, y tantos otros males que debemos remediar si no queremos que la ira divina caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

Esa tolerancia de las madres para con sus hijas, ese fomento de la vanidad, ese poco cuidado de sus almas, tendrán que dar muy estricta cuenta a Dios a la hora de su muerte. Es por todo esto y mucho más, que en esta corta conversación es imposible abarcar, que tenemos que trabajar, para remediar tanto mal.

Prediquemos con el ejemplo, que nuestra vida sirva de modelo, no hay mejor predicador que FRAY EJEMPLO. El buen católico es un combatiente, un luchador, un soldado de Dios, que no debe descansar en el combate.

Los actuales momentos son de lucha, el enemigo de la Iglesia no duerme y esgrime sus armas en todo sentido, ya palpamos los resultados, la descristianización de la familia y el paganismo en las costumbres. La escasez del clero obliga a los católicos a ayudar a la Iglesia en sus labores apostólicas, no cabe abstencionismo en estos momentos, todos pueden cooperar en la Acción Católica. Los imposibilitados para formar parte del batallón pueden ayudar con la ORACION, con llevar una vida ejemplarmente católica, es decir, nadie puede exceptuarse del

Apostolado del buen ejemplo que es el primero de todos.

Cuando la lucha es tremenda como en los actuales momentos, la abstención es una cobardía que favorece la causa de los contrarios; La Iglesia necesita que todos coadyuven en esta obra de la Acción Católica y aquí cabe recordar las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: "El que no está conmigo, está contra mí".

El enemigo se vale de muchos medios para alejar a los buenos católicos de la causa de Dios, así vemos que se asocian las buenas personas para hacer el bien, pero fuera de la Iglesia, lo hacen, pero ante Dios bien sabido es que toda obra sin la bendición del representante de Dios en la tierra, del Sumo Pontífice es una obra muerta.

Dice un autor: ¿Por qué la Iglesia Católica que existe desde hace varios siglos no ha conseguido la reforma social?

"Culpa es, dice Donoso Cortés, de los reyes de la tierra, y de los gobiernos del mundo, que no se lo han consentido a fuerza de ponerle trabas y obstáculos. Démosle libertad completa y ayudémosla en su misión salvadora y veremos florecer de nuevo el orden y el bienestar social".

Podríamos agregar: culpa es también de los católicos que no hemos trabajado lo suficiente. Reconozcamos este error, ahora que el Santo Padre nos manda trabajar en la Acción Católica y con la ayuda de Dios recuperemos el terreno perdido.

En su carta al Cardenal Bertram, dice el Papa, Pío XI que la Acción Católica abarca todo el hombre en su vida privada y pública y que procura la mejor formación religiosa y civil, esto es, una sólida piedad, un conocimiento adecuado de la verdad religiosa y una vida integérrima, que son el fundamento necesario para cualquiera participación en el apostolado gerárquico.

Otro de los deberes fundamentales del apóstol de la Acción Católica es el conocimiento de la verdad religiosa para difundirla. Hay un libro que no por pequeño deja de ser grande por lo que contiene y que todas debiéramos estudiar siempre. EL CATECISMO. El nos da la clave de todos los misterios de la vida humana y es la admiración de los hombres que piensan, aún de los que no tienen fe.

"Hay un pequeño libro, dice Jouffroy,

filósofo incrédulo, que se hace estudiar a los niños y sobre el cual se les pregunta en la Iglesia; leed ese pequeño libro, que se llama catecismo, y ahí encontraréis la solución de todas las grandes cuestiones sin excepción. Preguntad al cristiano, de dónde viene la especie humana, él lo sabe; hacia dónde va, él lo sabe; preguntad a ese pobre niño que no se ha preocupado de su vida, por qué está aquí en la tierra y lo que será después de su muerte, y os dará una respuesta sublime, que solo entiende a medias, pero que no es por eso menos admirable. Preguntadle cómo ha sido creado el mundo y con qué fin; para que ha puesto Dios en él los animales y las plantas; cómo se pobló la tierra y si lo fue por una sola familia o por varias; por qué los hombres hablan muchas lenguas; por qué sufren; porque combaten; y cómo concluirá el mundo: él lo sabe. El origen del mundo, el origen de la especie humana, la cuestión de las razas, los destinos del hombre en esta vida, y en la otra; las relaciones del hombre con Dios; el deber del hombre para con sus semejantes; los derechos del hombre sobre las cosas creadas, todo lo sabe, nada ignora. Y cuando sea grande, no tendrá dudas sobre el derecho natural, el derecho político, el derecho de gentes, porque todo esto brota con claridad y como de sí mismo del Cristianismo. He aquí lo que yo llamo una religión grande; yo la reconozco como tal, porque no deja sin respuesta ninguna de las cuestiones que interesan a la Humanidad".

Pero no se detiene aquí la instrucción religiosa. Una vez aprendido bien el catecismo y repasado, cada vez más y mejor, dice el Santo Padre, no hay que detenerse ahí; hay que seguir estudiando la religión para poder convertir al mundo, predicando, trabajando, y obrando exte-

riormente; para llevar a todos lados el tesoro del cristianismo, valorizándolo en todos los campos, en la familia, lo mismo que en la vida pública, sin excluir la política. La Acción Católica procura a la sociedad el mayor número de bienes, bien organizada, disciplinada y bien dirigida, formará un ejército formidable que transformará la sociedad y sus frutos serán verdaderamente sorprendentes.

MEDITEMOS, queridas señoras, en el consuelo inmenso que daremos al Sagrado Corazón de Jesús, trabajando por la cristianización de la sociedad, pensemos cuántas almas por medio de la Acción Católica, volverán a Dios y le amarán con todo su corazón, con cuánto gusto nos verá desde el trono de su Misericordia, trabajando como sus apóstoles, obedeciendo humildemente las órdenes, mejor dicho, los deseos del Santo Padre. Una de las cosas que más agradan a Dios es el amor y reverencia a su representante.

Todo esfuerzo requiere sacrificio, toda obra buena cuesta mucho, pero tengamos confianza en Aquel que todo lo puede, imploremos su ayuda por medio de la oración que es poderosa y que todo lo alcanza y estoy segura que los resultados nos sorprenderán.

Tenemos un magnífico Director, obedecámosle y pongámonos a trabajar con alma, vida y corazón por la Gloria de Dios, por nuestra propia santificación y por la salvación de las almas por medio de la Acción Católica y habremos realizado la voluntad del representante de Dios en la tierra, nuestra venerado y querido Padre, el Sumo Pontífice Pío XI y estemos seguras que recibiremos la bendición de nuestro Padre que está en los Cielos.

---

## Tres cosas

Tres cosas que gobernar: La lengua, el genio y las acciones.

Tres cosas que evitar: La pereza, la mentira y el vulgarismo.

Tres cosas que odiar: La profanidad, el tabaco y el licor.

Tres cosas que despreciar: La crueldad, la bajeza y la ingratitud.

Tres cosas que cultivar: La simpatía, el con-

tento y la alegría.

Tres cosas que admirar: La inteligencia, la belleza, la música.

Tres cosas que apreciar: La salud, el dinero y el tiempo.

Tres cosas que respetar: La ancianidad, la ley y la Religión.

Tres cosas que amar: La pureza, la honradez y la verdad.



## NOVELA

(Continúa)

ne algo de autoritario y altivo... *Coronel*, endereza las orejas, olfatea, ventea y gruñe.

—*Calla, Coronel...*

Alfonso Queral, de uniforme, está subiendo la escalera.

Al verle, Silda experimenta una intensa emoción; tan intensa es que la deja paralizada. ¡Dios Santo! ¿Pero era posible que ella, Silda Monllor, la que se burlaba cínicamente del amor, pudiera emocionarse de una manera tan estúpida a la vista de un hombre?

La elegante silueta del aviador, se perfila preciosa sobre el postrer escalón, cabe un fondo de acacias floridas, y saluda a la muchaha, gravemente, sin aflojar el paso. Silda siente que todo da vueltas en torno suyo. Nota como un velo sobre sus ojos. Un momento cierra los párpados, como si estuviese deslumbrada y cuando los levanta, Alfonso Queral está delante de ella, silencioso, mirándola un poco asombrado de su emoción y quizá de su hermosura, como si no la hubiese visto nunca. Silda reacciona y le alarga la mano que tiembla todavía. Por primera vez, el marqués de Queral, se inclina a besar galantemente aquella mano blanca, bien cuidada, donde ni una sortija rompe la línea deliciosa de los dedos. Ahora, Silda se enciende y su bonita cara es una rosa más entre las muchas que se alzan en los vecinos arriates. Repliega el vuelo de su falda rosa, de un crespón suave, y con este ademán invita al oficial a tomar asiento.

El silencio es penoso y difícil de romper. Alfonso Queral no es, en esta tarde de primavera, el muchacho alegre y despreocupado de un año antes; graves inquietudes han combatido sus días y sus noches; el dolor ha pasado sus amargas ráfagas por su joven vida, dejando en ella el sabor de la hiel y una sombra melancólica y triste en los ojos. Al fin, Silda, rompe el silencio con una frase vulgar.

—¿Cuándo ha venido usted?

—Esta mañana.

—¿Hay tren por la mañana?

—No. He venido en un aparato del Aeródromo.

Ella le mira con una sensación de orgullo. El mozo habla de volar como si fuese la cosa más sencilla del mundo. Y a Silda, como a la mayor parte de las mujeres, le gustan los hombres valientes.

—¿De veras? ¿Dónde ha aterrizado usted?

—En una huerta, a la espalda de mi casa. No crea que haya hecho ningún destrozo. Es un bancal de forraje recién segado.

Silda sonríe. Y esta sonrisa, rompe el hielo. Alfonso Queral se encara con ella, mirándola con los ojos muy abiertos, donde hay una extraña serenidad.

—¿Le molesta a usted que le haya pedido esta cita?

—De ninguna manera, Alfonso. ¿No le parece a usted que ya es hora que usted y yo tengamos un cara a cara? — contesta Silda con fingida audacia, porque en realidad el corazón le va como un muelle roto: hacia atrás y a escape: pum... pum... ¡Pobre Silda! No creía ello que aquello fuese tan difícil.

—Sí, naturalmente. Y porque así me lo parecía, me he permitido reclamar la atención de usted. Bueno, Silda: yo no soy hombre de frases. A mí me saca usted de volar y no sirvo para maldita la cosa. Iré derecho al asunto.

—Como usted quiera — vuelve a sonreír Silda, a quien la serenidad de Alfonso tranquiliza como un sedante.

—Su padre de usted estuvo a verme hace pocos días.... ¿Usted sabe el motivo de su visita?

—Sí. Fuí yo quien le pedí que fuese a entrevistarse con usted — declara Silda, valientemente.

El, parpadea un poco.

—Sí él no hubiese querido ir, hubiera quizá tenido el atrevimiento de ir yo misma — termina audaz.

Alfonso Queral no puede evitar un gesto de asombro.

—¿Acaso le parece a usted mi declaración muy fuera de las conveniencias? —dice Silda, burlescamente. — Y a mí, también no crea usted; pero cuando se tropieza con un hombre que no quiere comprender las cosas... o que si las comprende no las acepta por escrúpulos de delicadeza....

Alfonso Queral detiene a Silda Monllor con un gesto elocuente de su mano. No puede su caballerosidad consentir que una mujer digna diga una palabra más y Silda calla intimidada, comprendiendo que va a oír, por fin, su sentencia.

—Escúcheme, Silda. Desde el primer día que la ví, cuando me confundió usted con un chófer, me gustó usted muchísimo más de lo que yo mismo quería confesarme. Seguramente, si nadie se hubiese metido a hablarme de matrimonio, nuestro *flirt* hubiese llegado al término natural, que es la vicaría. Su padre de usted y el mío, quisieron forzar los acontecimientos y lo echaron todo a perder.

—No fueron ellos. Fuí yo. Mi padre habló con el de usted por imposición mía.

—¡Ah! ¿Sí? ¡Qué lástima,- no haberlo sabido yo entonces! Siempre me he dicho que "si hubiera salido de usted la ocurrencia" probablemente hubiese contestado que sí. Y ahora, precisamente, el objeto de esta entrevista es el de saber... Porque mire usted, Silda: yo tengo un orgullo grandísimo y lo considero muy maltratado al tener que aceptar, yo, tan pobre, a una muchacha tan rica como usted. Me parece que es algo así como venderme yo, y vender mi nombre, y que todo el mundo va a creer que soy uno de tantos sinvergüenzas que van detrás del botín. Para pasar yo por todo eso, sería menester que el amor me vendara los ojos...

—¿Y no se siente usted capaz de quererme? — murmura la muchacha envuelta en velos de palidez.

—¡Hasta perder la cabeza, Silda! — confiesa francamente Alfonso.

—¡Dios mío!

—Ya lo creo; pero no basta que yo me crea capaz de quererla a usted. Hasta queriéndola con toda mi alma, no me casaría yo con usted si no estoy seguro de que usted

se halla también muy enamorada de mí: ese amor de usted es el que ha de purificar todas las escorias.. el que ha de desvanecer todos mis escrúpulos.

—Pues si eso sólo es lo que falta para que seamos felices, puede usted afirmar desde este momento a todo el que quiera oírlo, que Silda Monllor está lo bastante enamorada de usted para haberle sacrificado una cartera de pretendientes... Alfonso; piense que una mujer que no quiere a un hombre, no le perdona un desaire y vuelve a insinuarse por segunda vez como yo he hecho... Usted que es tan orgulloso, piense por un momento lo que ha debido padecer mi orgullo.

La mano fina y fuerte de Alfonso Queral, se posó, cerrándolos, sobre los labios de Silda.

—¡Cállese, Silda! No vuelva a nombrar semejante cosa. Escuche, míreme usted: sí. Déjeme darle ahora las gracias por haberme conquistado, librando grave batalla contra mi mismo; por haber venido a buscarme precisamente ahora que he visto alejarse de mí, como de unapestado, a muchos amigos, y huírme a muchas mujeres que antes me perseguían con descaro... Déjeme decirle de qué manera su actitud me ha impresionado. Silda... Ha salvado usted nuestro amor y nuestra felicidad.... Sin esa osadía tan simpática de usted, yo hubiera sido lo bastante loco para dejarla escapar.

Silda Monllor extendió sus manos, que el oficial estrechó con fuerza entre las suyas. En la dulcedumbre del crepúsculo perfumado de flores, se miraron a los ojos íntesamente... El sol había dejado prendido en las pupilas de Silda como un rayo de luz y Alfonso sentíase dominado y feliz bajo la sonrisa hechicera de los rojos labios de la muchacha. Silda bebía la perturbadora ternura que desbordaba de la actitud, de la sonrisa del aviador: aquella ternura que aquella tarde, en el Puig, deseó conquistar.

—¿Qué va usted a contestarle a papá, Alfonso? — interrogó Silda, entornando los ojos, con un mundo de malicia envuelta en dulzuras.

—Lo que quieras tú, mi vida... — respon-

dió Alfonso, besando las trémulas manos de ella.

—Entonces, dile que estás dispuesto a casarte con una muchacha muy caprichosa y muy malcriada, que ha tenido el atrevimiento de poner los ojos... en algo que está muy por encima de ella.

—No será en mí... porque actualmente estoy tan bajo que no hay quien me cotice— se echó a reír el aviador, alegremente.

—En tí y en la felicidad: ni uno, ni otra tenéis precio — murmura Silda, apasionadamente.

Y las flores cantan la más fragante de sus romanzas amorosas bajo el dosel del cielo primaveral, y *Coronel* les mira asombrado, mientras con las manos enlazadas, los ojos en los ojos, cambian los dos novios sus juramentos y sus promesas. No faltan por menores en este ritual de universales rúbricas. Después, Silda, tiene uno de esos arranques audaces y simpáticos que encantan a todos.

—¿Has venido a pie?

—Sí.

—Voy a llevarte a tu casa.

Alfonso ríe a la idea de escandalizar a las niñas del Registrador. Como no está el chófer, él mismo saca el cochecito del garage y lo pone en marcha.

—¿Vas a volverte sola? — se inquieta.

—No. Está papá en el pueblo. Vendré con él en su coche y el chófer traerá éste. Sube.

Silda conduce sin una vacilación. El coche pasa silbando bajo los ramajes del Coto de Queral, en la media luz del atardecer. En una recta, Silda se vuelve y ve a Alfonso embaído mirándola, con una honda expresión apasionada.

—Silda! — murmura tiernamente.

Ella lo envuelve en una sonrisa cálida y feliz. Se siente orgullosa del hombre que va a acompañarla siempre por el camino de la vida. Y en la sinceridad de este momento, en que ninguna pasioncilla bastarda habla en su corazón, Silda se cree la más feliz de todas las mujeres de la tierra.

## LIBRO TERCERO

### I

#### LUNA DE MIEL

Con una última inclinación, Silda despidió a sus visitantes y, volviendo a atravesar los suntuosos salones, se reunió a su prima Rosario Valverde, que la aguardaba sentadita tras una chimenea preciosa — a Silda le gustaban las chimeneas; dan un tono señorial a los aposentos y son muy distraídas con el continuo llamear de la lumbre—charlando con Vicenta y con doña Luisa.

El ambiente de un día otoñal, noviembre, húmedo y frío, justificaba el montón de aspillas que crepitaban en el llar. Silda se arrellanó en una butaca y colocó los pies, calzados con primor, sobre la plancha ardiente. Los seis meses de matrimonio habían desarrollado su belleza en embrión; una nueva seguridad en sí misma, unida al orgullo de saberse dueña de un grande y principal nombre, hacíanla erguir la cabeza con la altivez de una diosa y andar con una soltura llena de aplomo. Advertíase saturada de la soberbia del vencedor; llevaba un título ilustre y estaba siendo recibida en aquel mismo mundo que la hizo sufrir sus desdenes cuando no era más que la "Zapatera", con deferencia respetuosa y cordial. Su instinto no la había engañado a inspirarle la idea de preferir al marqués de Queral entre sus varios pretendientes.

—A la vuelta — muy reciente aún— del viaje de bodas, que había durado casi seis meses (Silda era insaciable y don Prudencio se mostró muy generoso) la marquesa de Queral había hecho una entrada triunfal en Madrid. Recién instalada en un hotel soberbio, puesto con depurado y aristocrático gusto, Silda había empezado a recibir visitas de los numerosos parientes y amigos de los Queral. Con un desbordamiento de orgullo pudo entonces darse cuenta del lugar que estaba llamada a ocupar. Fué para Silda momento de grande emoción aquél en que por primera vez el criado anunció en su salón uno de los insignes nombres, cumbres inaccesibles y elevadas cuyas intimidades se persiguen en va-

no y la entrada en cada casa es escrupulosamente seleccionada. Ese mundo, Silda, lo conocía de oídas, de puro nombrarlo: era el verdadero mundo de la grandeza, el que ella intentara vanamente frecuentar, cuyas puertas le abría ahora el nombre preclaro de su marido.

Muy bien educada socialmente y, por instinto, muy noble y selecta, Silda caminó con tiento por este nuevo camino de la vida, evitando con tacto exquisito los tropezones. Alfonso recibió innumerables parabienes acerca de su acierto en elegir mujer. La encontraban bonita, elegante, bien vestida, honesta, seria y digna. No era una chica moderna en el sentido de los ultramodernismos disparatados. No fumaba, ni bebía, *cock-tails*, ni hablaba en *argot*, ni era exagerada para vestirse...

Efectivamente: con sus trajes elegantísimos de luto—el luto por su suegro—la figura de Silda se realzaba estilizándose y la rosada encarnadura de los brazos y del escote destacaba con una riqueza de pintura italiana al contraste. Le estaba bien el luto. Más que nunca, Rosario Valverde se decía que Silda tenía aires de princesa entre el crespón o el velo de sus vestimentas negras, cortadas únicamente sus severidades con la nota fría de un collar de azabaches sobre su cuello largo y grácil. Alfonso Queral, sentíase seriamente enamorado de su mujer; de la mujer que fué hacia él, y lo buscó, y lo amó, y que ahora le prometía bellas esperanzas de paternidad: dulce promesa que se leía en los ojos cubiertos como por un velo de misteriosa ternura y en las sombras azuladas que los agrandaban, y en la sonrisa inefable que distendía los finos labios voluntariosos de Silda Monllor; una sonrisa que miraba hacia dentro de su propia alma, como en contemplación de bienandanzas divinas.

Hasta entonces, su matrimonio sólo había dado óptima cosecha de felicidad. Los defectos de Silda, tan cacareados hasta por ella misma con aquella su característica franqueza, no habían aparecido por ninguna parte. Habían corrido Europa y América en pleno sueño de amor. Ella era una mujercita vibrante, en-

morada e impulsiva, que fascinaba la juventud de Alfonso con esa dulce y ardiente tiranía del cariño; y él era el muchacho pletórico de una juventud integral que se desbordaba en ansias de amar; fogoso, apasionado, hombre de acción y de fibra en el amor como en todos los demás aspectos de la vida. Se amaron así, con una exaltación de todos sus sentidos; vivieron en plena ilusión, en plena fantasía, mientras paseaban por el mundo la maravilla de su cariño y de su ventura. Durante todo este tiempo, solitos los dos, sin más deseo que amarse, sin que ninguna circunstancia se atravesara entre ellos para despertar sentimientos dormidos, fueron en absoluto el uno del otro, con todas las sumas tolerancias recíprocas, con todas las concesiones para sus mutuos caprichos. Estaban demasiado saturados de dicha para descender a la mezquindad de regatear una opinión o un gusto.

Así entraron en Queral un día de octubre y sorprendieron a don Prudencio y a la Marquesa, con el aspecto radiante y dichoso que ofrecían. En ella desbordaba el amor, exclusivo imperioso, dominante, apasionado, como el de una leona en celo; en él era eso mismo templado por una nota de intensa ternura, dulce y suave, que emocionaba al verla brotar como algo delicioso y exquisito entre las asperezas de su fortaleza y su virilidad masculinas. De niño, siempre había tenido Alfonso Queral, rasgos de un sentimentalismo casi femenino, y este contraste con su audacia, con su valentía de hombre que desprecia el peligro, con sus bríos de atleta, era algo simpático y sorprendente. Nadie dudaba de que sería—si Silda lo sabía llevar y por las muestras “sabía”—un marido modelo. Reig, al verles juntos y notar en torno a la orgullosa y apasionada Marquesita aquella atmósfera de cariñosas solicitudes en que Alfonso la envolvía, no pudo menos de recordar un día muy lejano de la infancia del mozo. Era en verano, durante las vacaciones. José Miguel y Alfonso habían encontrado un nido. José

(Continuará)

# Las Investigaciones del Prof. Lleras Acosta, sobre la Lepra

POR EL LIC. A. GALVIS GALVIS, Ministro de Colombia

"Las preparaciones microscópicas y los cultivos del bacilo de Hansen, que el profesor colombiano Lleras llevó el año pasado a los Estados Unidos suscitaron la más viva atención en varios centros eminentes de Nueva York. No hace muchos días el hombre de ciencia norteamericano, Perry Burgess, Vicepresidente de la Asociación "Leonard Wood Memorial" de defensa contra la lepra y autoridad mundial en achaques de bacteriología, fué a Bogotá y habiendo tomado conocimiento de los trabajos del profesor Lleras, expresó respecto de ellos encomiosas y entusiastas apreciaciones. Para muy pronto se anuncia la llegada de una misión científica del Brasil, que irá a Bogotá con el fin de conocer de vista los resultados obtenidos por nuestro compatriota. Y no son pocos los testimonios de curiosidad científica que al profesor Lleras están llegando de otros países.

En fecha reciente, el profesor Federico Lleras Acosta dirigió al Ministerio de Relaciones Exteriores de Bogotá, un memorándum donde reseña la historia de sus trabajos y expone conclusiones a que ha llegado hasta el presente. Tan interesante documento, que transcribimos íntegramente a continuación dice lo siguiente:

"En el mes de mayo de 1933 comuniqué a la Academia de Medicina de Bogotá haber obtenido un cultivo de bacilo ácido-resistente, sembrado de sangre de leprosos de formas cutáneas avanzadas en medio de Petraghani. El bacilo cultivado presenta caracteres morfológicos, coloración, manera de agruparse, etc., iguales a los del bacilo de Hansen hallados en la linfa y el moco. Desde entonces mi bacilo conserva estos caracteres a pesar de que ha tenido ya más de cincuenta pasos. En estos cuatro años he sembrado sesenta y seis sangres de leprosos y he obtenido cultivo en 20, o sea un porcentaje de 30.33 por ciento de casos positivos. Todos mis esfuerzos se han dirigido a obtener resultados verdaderamente sorprendentes con una reacción del complemento usando como antígeno un extracto metílico pre-

parado con mi cultivo. En la preparación de este antígeno he seguido la técnica que siguen Boquet y Negret del Instituto Pasteur para la preparación de su antígeno metílico tuberculoso. Con este antígeno practicó la reacción siguiendo la técnica de Kolmer. El resumen de los resultados de la reacción es el siguiente: se han practicado tres mil treinta y ocho reacciones que se descomponen así:

1er. Grupo.—638 reacciones practicadas con sueros de leprosos clínica y bacteriológicamente confirmados. De estas reacciones 634 fueron positivas o sea un porcentaje de 99.38 %, es decir prácticamente un ciento por ciento.

2º—Grupo.—360 reacciones practicadas en individuos clínicamente leprosos pero con ausencia de bacilos en la linfa y el moco: formas máculo-anestésicas, nerviosas, etc. De estas 360 reacciones, fueron positivas 333, o sea un porcentaje de 92.50 %. Sumando estos dos grupos, tenemos 998, reacciones practicadas en leprosos con un porcentaje de positividad de 96 %. Es de advertir que la sífilis no tiene ninguna influencia sobre mi reacción, pues en el primero de estos dos grupos hubo un 47 % de reacciones de Wassermann y de Kahn positivas y en el segundo un 24.5 por ciento.

3º Grupo.—211 reacciones practicadas en sueros de hijos de leprosos de los lazaretos. De éstas 24 fueron positivas o sea un 11.38 por ciento. Examinados estos niños que casi todos presentaban algunos signos más o menos sospechosos, como manchas acrómicas y ligeras anestias. En algunos se practicó la punción ganglionar y pudo ponerse en evidencia el bacilo de Hansen.

4º Grupo.—211 reacciones practicadas en individuos sanos en apariencia, pero que viven en el lazareto con parientes enfermos. De estas reacciones fueron positivas 39., o sea un porcentaje de positividad de 18.48 por ciento. Examinadas cuidadosamente estas personas, entre las cuales la mayor parte son esposas de leprosos, se

encontró que todas ellas presentaban más o menos signos sospechosos: algunas manchas, algunas anestésias, adenitis, etc. En algunas la punción ganglional permitió poner en evidencia el bacilo.

5º Grupo.—160 reacciones practicadas en personas consideradas como curadas socialmente o próximas a ser consideradas como tales. De éstas 61 fueron positivas, o sea un porcentaje de 33.12 por ciento. De estos individuos curados socialmente que dieron la reacción positiva, un examen cuidadoso demostró algunas manifestaciones clínicas, y en algunos todavía la presencia del bacilo de Hansen.

6º Grupo.—264 reacciones practicadas en individuos afectados de enfermedades no leprosas: tuberculosis, sífilis secundaria, escleromas, sarnas, vitiligo, eczemas, soriasis, lupus, diversas adenopatías, epitelomas, paludismo agudo, amibiasis, anemia tropical, eritema reumático, etc. De éstas hubo cuatro positivas, o sea un error de 1.52 por ciento. De estas cuatro hay dos eritema reumático y un iritis, que no sería raro que fueran de origen leproso, pero fueron enfermos de consulta externa que no pudimos ver.

7º Grupo.—1.194 reacciones en individuos sanos hasta donde es posible averiguarlo. De éstas hubo positivas, una, o sea un 0.09 por ciento de positividad y esta reacción fué de una mujer a quien se le encontraron unas manchas acrómicas en la espalda.

De esta primera parte de mi trabajo he sacado las siguientes conclusiones: 1a. La reacción de desviación del complemento en la lepra, empleada como antígeno un extracto metílico de los cultivos del bacilo hallado por mí de la sangre de los leprosos, es específica; 2a. Por su sensibilidad, la reacción permite descubrir lepras ignoradas y latentes y por consiguiente, asegura un diagnóstico en casos dudosos, así como también ser factor importante en el diagnóstico diferencial de la lepra con otras afecciones; 3a. La reacción convenientemente ejecutada o interpretada, puede llegar a ser base de una profilaxis verdaderamente científica de la lepra, así como servir para controlar el resultado de los tratamientos; 4a. Los resultados de la reacción aportan una prueba de innegable valor respecto a la especificidad del bacilo por mí. He preparado con mis cultivos, sembrando el bacilo en caldo

glicerinado, al 4 %, un producto que llamo "leprolina", y en cuya preparación he seguido la técnica de la preparación de la tuberculina bruta de Kock. Con esta leprolina practico una prueba que consiste en la inyección intradérmica de 0.2 cc. del extracto glicerinado. Esta intradérmica reacción es positiva en dos individuos sanos, en los cuales aparece después de las 24 o 49 horas una pápula eritematosa, caliente, y que presenta muchas veces en su centro una vesícula. En algunos hay reacción general. En los leprosos la reacción es negativa en un alto porcentaje. En vista de estos resultados considero que la reacción es una reacción de inmunidad y no una reacción alérgica.

Como última prueba hemos practicado inoculaciones experimentales en curies, conejos, ratas, ratones blancos y macacos. El cultivo lo inyectamos mezclando con el factor T de Durán Reinalds del Instituto Rockefeller. Debido a este artificio he podido obtener lesiones en estos animales que consisten en nódulos, en adenopatías, etc., etc. En estas lesiones he encontrado el bacilo con su agrupación característica, tanto en los frotis como en los cortes histológicos. El estudio anatomopatológico hecho independientemente por tres especialistas demuestra lesiones muy similares, si no idénticas a las de la lepra humana.

Estas son en resumen, las investigaciones que he llevado a cabo después de muchos años".

Los descubrimientos y las experiencias llevadas a cabo por el profesor Lleras Acosta han despertado, como decíamos, el mayor interés en los centros científicos nacionales y de todo el mundo. El doctor Miguel Jiménez López, antiguo Rector de la Facultad de Medicina de la capital colombiana, en un estudio consagrado a los experimentos del profesor Lleras Acosta termina diciendo lo siguiente:

"Poseedor el profesor Lleras Acosta de sus cultivos para determinar la formación de anticuerpos por medio de su inoculación a especies animales que como el caballo, la rata o el macaco, se han mostrado receptivos al virus leproso, intenta llevar aún más lejos sus exploraciones, y en esta vez, en un sentido de mayor aplicación al individuo humano. La formación de anticuerpos y antitoxinas en la sangre de animales inyectados es, como se sabe, el principio científi-

co para la obtención de sueros y vacunas de carácter curativo como son las que se han logrado para la difteria, el cólera, la desinteria tétanos la erisipela y para tantas enfermedades más, denominadas hoy por los productos séricos. El Prof. Lleras se ocupa por ahora en inocular a los animales de laboratorio sus cultivos de lepra para obtener anticuerpos y estar registrando los resultados. Justo es anotar que en esta obra ha tenido el

más decidido apoyo por parte del Laboratorio Nacional de Higiene y de las altas autoridades nacionales. Ha logrado producir ya en algunos animales de laboratorio, señaladamente en el ratón blanco, lesiones que en su aspecto microscópico y en sus caracteres histológicos, se muestran absolutamente análogas a las lesiones ordinarias de la lepra humana".

## Felicidad y Bienaventuranza del Hombre

Así como el hombre tiene conciencia, del mismo modo tiene también deseo de ser feliz, y de serlo sin término ni medida. Este irresistible deseo de la felicidad es natural al hombre y debe colocarse entre las tendencias esenciales que el Criador ha puesto en la naturaleza humana.

Como Dios ha destinado al hombre para que proceda según su conciencia, así también le ha destinado para ser feliz. La felicidad es el fin natural de la vida humana. Si Dios, movido de su bondad, crea seres inteligentes, no puede criarlos, sin destinarlos a ser felices. La honradez y la felicidad deben andar siempre juntas, porque Dios no puede contradecirse a sí mismo. La honradez es el camino para la felicidad.

Lo que es moralmente más hermoso y más noble, eso mismo también proporciona mayor felicidad.

En cambio en todo lo que nos has concedido Dios mío, no exiges de nosotros otra cosa, que nuestro consentimiento para hacernos felices.

Dónde, pues, se encuentra la felicidad completa del hombre? Las cosas de la tierra, según nos enseña la experiencia, no son capaces de satisfacer nuestros deseos. La alegría de acá abajo es como una gota pequeñísima en una vasija llena de un amargo licor. Estas son las falsas ilusiones, que engañan a la mayor parte de los hombres; pero muy pronto viene el amargo desengaño, puesto que nadie puede permanecer largo tiempo delante de la mesa de un embaucador. Por todas partes se buscan flores y no se tropieza, de ordinario, sino con inútil hojarasca, y no raras veces con punzantes espinas; y cuándo las flores terrenales han saciado un corazón por completo?

Nunca ha existido sobre la tierra una felicidad

permanente, ni llegará a existir; lo que una vez se ha conseguido desaparece ante una nueva aspiración.

El deseo satisfecho cede su puesto a otro mayor; el corazón nunca dice basta; y en el momento que consigues tu felicidad, deja ella de pertenecerte.

No sólo las necesidades y miserias, sino también las superfluidades de la vida hacen nuestra existencia difícil y trabajosa.

La felicidad terrenal de que tanto se habla, existe solamente en la imaginación de aquellos que no la tienen; los que se llaman dichosos, no entienden una palabra de esto; ¡tanto procuran engañarse por medio del oropel y aparente felicidad! El ejercicio de la virtud tampoco contiene la felicidad perfecta. Ciertamente que la buena conciencia proporciona dulce paz y felicidad mucho mayor que todos los goces sensibles de la tierra; pero ésta no es la felicidad completa que nace de la consecución del fin, sino sólo la que experimenta el viajero, que aun en medio de las dificultades del camino, sabe que va en línea recta a su fin.

Cuando mejor es la conciencia tanto más suave es el descanso; pero ¿qué mortal ha gozado acá abajo de una conciencia buena en absoluto? Sin embargo todo lo que se opone a la conciencia tiene agudas espinas.

2º—La única felicidad verdadera, de que es capaz el hombre sobre la tierra, consiste en procurar corresponder al fin supremo de su existencia. Aquellos son los hombres más dichosos que dirigen a Dios su principal intención y a ella subordinan todos los intereses de la tierra.

Tan pronto como el hombre se persuade por completo de que la felicidad no se encuentra real-

mente sobre la tierra; o considera el deseo de felicidad como una alucinación innata y se hace un desesperado pesimista, o cree en la felicidad de la otra vida y se aferra más y más a la verdad del cristianismo.

Solamente Dios puede hacer feliz al hombre que ha sido criado para El.

Las criaturas son demasiado limitadas y caucas para que puedan llenar el corazón humano.

Sólo la verdad absoluta, la infinita bondad y la inmensa hermosura pueden satisfacer los deseos del hombre, Dios solo basta; por consiguiente es preciso que todos los hombres puedan llegar a poseer a Dios, y a poseerlo de tal suerte que corresponda al inmenso vacío del corazón humano.

PTilman Pesch. S. J.

## El Alcohol produce la ruina del individuo

El abuso de las bebidas alcohólicas es frecuente motivo de accidentes, porque acentúa la negligencia y falta de atención y provoca una disminución de la habilidad manual.

El peligro mayor no está en las personas que entran a la fábrica en estado de ligera ebriedad seguida de una comida copiosa, sino en aquellas que son víctimas de un alcoholismo crónico; estas últimas son las que representan un verdadero peligro para sí y para los demás.

En un estudio crítico de la cuestión, Boionaa llega a la conclusión de que el alcoholismo crónico acarrea más accidentes que el agudo y que estas personas están tres veces más expuestas que las temperantes y que en ellos las lesiones presentan una gravedad mayor.

Es inútil insistir sobre el peligro que corre y hace correr el alcohólico con la extensión actual del maquinismo. El trabajo industrial no exige ya, en general, un esfuerzo muscular excesivo, sino más bien agilidad, atención, delicadeza de movimientos, en una palabra: control de sí mismo a una maestría absoluta, que el alcohol disminuye o suprime.

A pesar de la influencia innegable del alcohol en la producción del accidente y a despecho de las numerosas investigaciones consumadas en la fábrica y en el laboratorio, no es posible expresar en cifras el papel que este factor desempeña como causa de siniestros.

El estado de ebriedad, propiamente dicho, raramente es causa de accidentes, en razón de que al obrero que en tal estado se presenta a su trabajo, se le impide consumarlo. La intemperancia durante el trabajo, aumenta los riesgos de accidente, por las razones expuestas, y la intemperancia, fuera de las horas de labores, que es la

costumbre generalizada, produce más accidentes por las secuelas que deja el estado de intoxicación aguda anterior: perturbaciones del equilibrio de las facultades mentales, atención disminuida, percepción obtusa, tiempo de reacción prolongado, inaptitud profesional, temblores torpeza, etc.

Para concluir, diremos que el trabajo físico es comprometido por el alcohol, que primero excita y luego deprime el sistema neuromuscular y que el trabajo intelectual también es entorpecido, porque bajo la influencia del tóxico la inteligencia es torpe, la memoria infiel, la fantasía se exalta, los sentidos se embotan, el poder de inhibición pierde su control: en una palabra, la personalidad humana desaparece poco a poco.

El alcoholismo en la clase obrera puede atribuirse, en gran parte, a la necesidad que el trabajador siente de procurarse una distracción después de su labor. La acción narcótica del alcohol disminuye el malestar ocasionado por la fatiga que sigue a un trabajo deprimente y causa de la velocidad de producción, de las horas suplementarias y de la monotonía del trabajo moderno.

Para suprimir la necesidad de estos excitantes artificiales, es indispensable la creación de diversiones sanas para obreros, la formación de bibliotecas populares y de cursos profesionales, la introducción del descanso en medio de las horas de labor, pero, sobre todo el mantenimiento de la jornada de ocho horas, que evita un exceso de trabajo.

### TABAQUISMO

Si el uso moderado del tabaco no tiene notables inconvenientes, en cambio su abuso provo-



ca fenómenos tóxicos que conviene evitar, la costumbre de fumar constantemente, produce ciertos entorpecimientos y un estado vago de ideas, consecuencia de una ligera congestión cerebral. Una de las lesiones que aparecen a menudo en las fumadores, son las modificaciones de la retina conocida con el nombre de "moscas volantes" y también determinadas cegueras funcionales que tanto molestan a los operarios dedicados a trabajos de precisión.

La intoxicación crónica produce un temblor en las manos denominado "temblor nicotínico", que dificulta la ejecución de gran número de trabajos. La acción directa del humo sobre las vías respiratorias perjudica los bronquios y en aque-

llas industrias en que, por la índole del trabajo son frecuentes las congestiones bronquiales, el fumador mantiene y agrava sus lesiones.

El vicio de fumar perjudica notablemente a los aprendices y jóvenes que, bajo los efectos nauseosos de los primeros cigarrillos (salivación, vómitos, diarreas, vértigos), pueden sufrir toda clase de accidentes industriales.

Es conveniente que, por lo menos, durante las horas de labores, en los trabajos que ofrecen algunos peligros, se prohíba fumar, porque de este modo no se distrae la atención del operario, no se vicia la atmósfera y se evita una frecuente causa de incendios.

Dr. Luis López Alcocer

---



---

## Azahares Trejos-Fonseca

La señorita Lolita Guardia y don Juan Trejos y señora nos participan el matrimonio de la simpática señorita Clara Fonseca Guardia con el

apreciable joven don José Joaquín Trejos para quienes deseamos mucha felicidad en su nueva vida.

---



---

## Doña Mercedes Riba Vda. de Llobet

Bondadosa, inteligente, madre cariñosa fué doña Mercedes Riba Vda. de Llobet, su muerte ha sido profundamente sentida por la sociedad de Alajuela y en San José donde se le quería y apreciaba mucho por sus virtudes.

Su corazón de madre amorosa sufrió horriblemente al saber la situación espantosa de España, pues dos de sus hijos estaban en Barcelona, y tal fué el choque que se produjo una seria en-

fermedad que la llevó al sepulcro, a pesar de los muchos cuidados de sus hijos y familiares. Fué una verdadera madre cristiana y muy piadosa. Nosotros que la conocimos y queríamos verdaderamente como se quiere a las almas buenas y sinceras nos unimos a tan profundo dolor y esperamos que la resignación cristiana lleve consuelo a todos sus hijos y familiares.

---



---

## Don Elías Leiva

Admiramos siempre a este sabio y bondadoso profesor del Colegio de San Luis Gonzaga. Su carácter tan sincero, suave y de una rectitud admirable hacía que sus discípulos no sólo lo admiraran y respetaran, sino que lo quisieran verdaderamente. Cuántas veces nos acercamos con toda confianza a don Elías para consultarle algo, para pedirle algún consejo o recomendación y atendía todo con caballerosidad irreprochable, con tanta amabilidad y se leía en él tanta bondad que salíamos admirando al caballero y profesor.

Pierde nuestra enseñanza uno de sus verdaderos valores y la sociedad un padre modelo, pues era de los hombres que su felicidad la cifraba en su dulce y virtuoso hogar.

Para doña Josefina Gutiérrez Vda. de Leiva y para sus apreciables hijos, hermanos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Nota: Suplicamos a nuestros suscritores enviar sus fervientes oraciones por las almas de doña Mercedes Riba de Llobet y por don Elías Leiva.

## AMOR A DIOS

Un esposo por excesivo cuidado hacia su esposa le prohíbe que se levante antes de las 9. La señora, que era sumamente piadosa, se la entien- de muy bien con su sirviente. Se levanta antes de las seis; oye la S. Misa, comulga. Dá gracias, vuelve de prisa a su casa y se acuesta otra vez.

La estratagema sigue por largo tiempo. El esposo todo lo ignora. Un día, al verla muy buena de salud y con brío para todos los quehaceres de

la casa, se felicita con ella y le dice que si no hubiere seguido su consejo, de seguro habría se- guido siempre enferma.

Cuantos hay que creen conservar la salud por levantarse tarde y no piensan que el espíritu, la casa, la servidumbre, los hijos andan todos por su cuenta y no conforme al orden y a la disci- plina. Jamás nadie se enfermará para cumplir con sus deberes para con Dios.

## RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

*Bacalao sudado.*—Una libra de bacalao se deja en agua desde la víspera, con mucho cuidado se le quitan las espinas; en una cacerola se pone un poquito de aceite de olivas, encima una capa de cebol- las cortadas en ruedas, otra de tomates cortados en ruedas, chiles dulces pelados y cortados en tiri- tas, después una capa de bacalao y así se continúa hasta llenar la cacerola; encima se rocía con aceite pimienta y pimentón. Se tapa y se cocina a fuego lento hasta que esté suave. Se sirve caliente.

*Posta de res en salsa de vino blanco.*—Se lavan dos libras de posta suave de res, se le quitan los pellejos y se cortan en rebanadas, se dejan cinco horas en el siguiente adobo: sal, pimienta, cebolla, perejil, una hoja de laurel, 4 clavos de olor, 4 dientes de ajos pelados y bien majados, 3 cucha- radas de vinagre, una copa de vino blanco; en una cacerola y en el fuego se ponen dos cucharadas de manteca o mantequilla, cuando empieza a hervir se

echa la carne con el adobo y se le da unas vueltas para sofrejirla, se le agregan 2 cucharones de agua hirviendo se tapa y se deja cocinar hasta que es- té suave, entonces se le agrega una cucharada de harina diluida en agua fría, se le quita el laurel y se deja hervir otro rato más, se prueba para sa- ber si tiene buen gusto y se sirve.

*Mayonesa de arroz.*—Se cocina en agua con sal un cuarto de libra de arroz hasta que esté reventado, se deja enfriar; enseguida se hace una ma- yonesa bien espesa y se mezcla con el arroz frío, se escogen lechugas tiernas, se lavan y se secan bien con una servilleta; se colocan en un platón, en el centro se les pone un poco de arroz. Se pelan ra- banitos tiernos en forma de flor y se colocan alre- dedor de arroz. También se le puede poner tomates y camarones, esto según el gusto de cada persona.

### **Julia M. Vda. de Woodbridge**

**en su Departamento de Niños, en El Chic de París,**

**ACABA DE RECIBIR:**

Medias de Seda extra Chiffón, lo más lindo en clase y colores, Medias Semi-Chiffón, la mejor calidad. Talladores "Maiden Brassier" en punto, encaje y tela. Elásticos para fajas de una pulgada hasta 12 pulgadas de ancho. Vivos, Caballitos y Encajes en todos anchos y colores. Paquetes surtidos de Hilos para remendar a ₡ 1.00.

**Gran Liquidación de Medias de Seda FENIX, de 3 colones a UN COLON**

# La Ausencia de la Vitamina A y la ceguera nocturna

Todos estamos familiarizados con la excelente inspección médica y también con los servicios sanitarios escolares. El médico llama la atención de los padres sobre los defectos nasales, faríngeos, dentales, auriculares, ópticos, espinales de sus hijos y caso de que ellos carezcan de medios para obtener el tratamiento que los corrige, la Junta de Educación se los proporciona; esto significa mucho para la salud, felicidad y progreso del niño.

Puede suceder muchas veces que los niños no tengan defectos visibles y que tengan la altura y peso proporcional a sus edades, pero son propensos a catarros de la nariz y de la garganta, se les hinchan los párpados y la luz les irrita.

Hace como dos años P. C. Jeans y Zelm Aentmire, de la ciudad de Iowa, pusieron en el "Journal of The American Association" el método de medir el grado de ceguera nocturna, o sea la inhabilidad para aguantar y acostumbrarse a la oscuridad, que les mostró que la ceguera nocturna se debía a la falta de la vitamina A en el cuerpo y que, por consiguiente, tomando

aceite de bacalao y carotena, que contienen las zanahorias, espinacas y otras verduras, naranjas, y yemas de huevo, los niños que padecían ceguera nocturna se iban adaptando normalmente a la oscuridad.

El grado de ceguera nocturna puede determinarse averiguando la habilidad del niño para distinguir en un fondo blanco letras de varios tintes de negro, desde el oscuro hasta el gris claro a una luz de constante debilidad después de un período de adaptación de 5 a 10 minutos los niños se acostumbran a la luz débil.

Hace algunos meses, dichos médicos informaron en el mismo periódico de otros resultados que obtuvieron proporcionando la vitamina A a los niños que padecían de ceguera nocturna.

Los resultados obtenidos al proporcionarles la vitamina A a los niños que padecían esta ceguera han sido muy satisfactorios.

Lo importante es que el oculista examine la vista del niño y diga qué clase de ceguera y entonces él mismo les dirá qué clase de régimen debe seguir el niño.

## TRABAJO

Roberto Hall fué encontrado un día tendido en el suelo, sumergido en su estudio del idioma italiano, aunque se hallaba en una edad muy avanzada. Quería aprender el italiano para poder confrontar por sí mismo Dante con Milton.

Walter Scott, en la escuela peleaba siempre, era un ignorante en toda la extensión de la palabra, tanto que el maestro le dijo un día: "Tonto naciste y tonto morirás". El maestro se equivocó por que Walter Scott llegó a ser el novelista más famoso de Inglaterra.

Chatterton fué enviado a su madre como perezoso y bueno para nada y que nada podía salir de él. Tomás Guidi fué llamado el Tomasaccio porque era un gran bobo.

Newton en la escuela siempre se hallaba en la banca reservada para los burros. Un compañero le dió una vez un puntapié. El **burro** lo desafió a puñetes y le sacudió bien el polvo. Vencedor en esta lucha, quiso vencerlo también en aplicación y estudio y muy pronto llegó a ser el primero de la escuela.

## Bettina de Holst Hijos

Cintas lavables para ropa interior. Hiladillas de todos anchos y colores. Faja interior para faldas. Trabajos de mano y sus materiales para confeccionarlos. Malla cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Hilo para Zurcir, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variado surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones, Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Guantes y Medias chifón de la Mejor Calidad.

## FABRICA DE ESPEJOS

Frente al Variedades

Antes de comprar su regalo, pase usted a esta casa, encontrará: Bellísimos cuadros religiosos, Paisajes. Espejos de la mejor calidad y precios sin competencia. - A. Llerandi.

TELEFONO 3346

## LA VOZ DEL COMERCIO

980 Kc.

Sintonice esta importante Estación de

10 a 12 m.

4 a 6 p. m.

9 a 10 p. m.

ROPA INTERIOR DE SEDA

# KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo  
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»  
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»  
ARRÓZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO.»

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

# THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

## Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

## EXAMENES CIENTIFICOS

### DE LA VISTA

LENTES Y ANTEOJOS DE  
TODOS PRECIOS

Consultorio Optico

## 'RIVERA'

Frente al Gran Hotel Costa Rica.